





Reflexiones  
de un Rosacruz



Christian Bernard  
Imperator de la Orden de la Rosa-Cruz, AMORC

# Reflexiones de un Rosacruz

Ediciones Rosacruces, S.L.



Ediciones Rosacruz, S.L.  
Apdo. de Correos 199  
08140 Caldes de Montbui  
Barcelona (España)

© de la Orden Rosa-Cruz AMORC  
Gran Logia Española  
Traducción: Maricella Taboada Coblentz, SRC  
Revisión: Gran Logia Española

ISBN: 978-84-95285-38-6  
Depósito Legal: SE-9325-2011  
Impreso por: Publidisa  
Primera Edición: Diciembre 2011  
Barcelona (España)

Colección Rosa-Cruz

[www.edicionesrosacruz.es](http://www.edicionesrosacruz.es)  
[info@edicionesrosacruz.es](mailto:info@edicionesrosacruz.es)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.



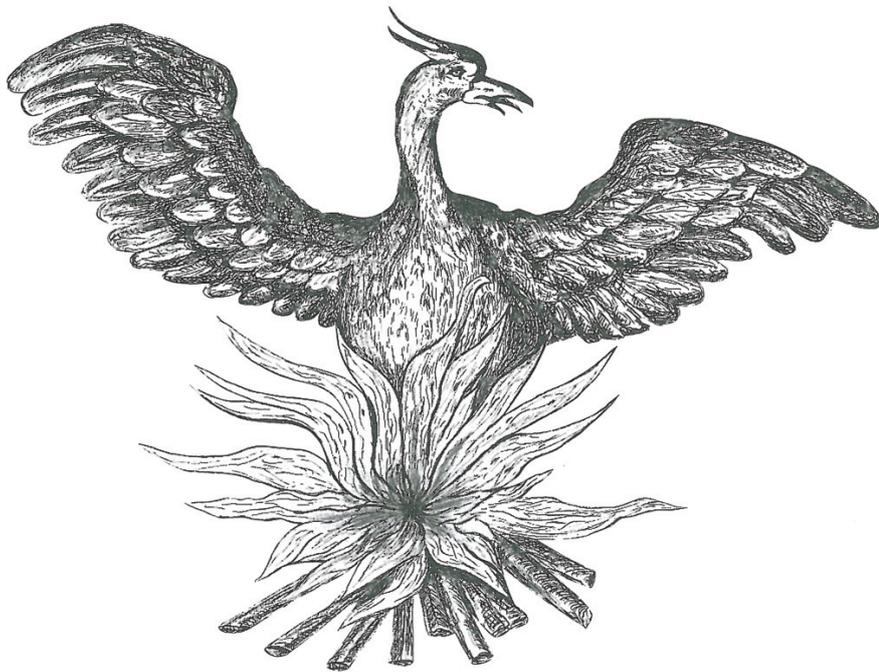
Las ideas y opiniones expresadas en la presente obra corresponden exclusivamente al pensamiento de su autor y pueden no representar la postura oficial de la AMORC.

# Índice

Introducción .....	13
Entrevista a Christian Bernard .....	17
La Alquimia Espiritual .....	31
Con una mente iluminada, todo dolor es aceptable .....	41
Seguir adelante .....	45
La creencia .....	49
Ser y Tener .....	51
¡Estemos en Paz! .....	53
¡Todo está mejor! .....	57
La Consciencia Cósmica .....	61
Asumir una posición .....	65
El Espíritu Santo .....	71
La Soledad .....	79
La Armonía .....	83
La Alegría .....	91
Humildad, Dignidad, Valor .....	95
La Fuerza .....	105
La Felicidad .....	109
La Sabiduría .....	119
Escuchar, Hablar, Comunicar .....	123
La Belleza universal .....	133
Errar es humano .....	137

¡Con la ayuda de Dios! .....	139
La Oración .....	145
Ser místico .....	149
La influencia de la información .....	153
La belleza en el arte .....	157
Homenaje a h. Spencer Lewis .....	161
Llegar al tejado .....	167
Convicciones Rosacruces .....	173
El aspecto judeocristiano del Martinismo .....	181
Entrevista a Christian Bernard (II) .....	189

A H el ene, la fuerza de mi alma,  
con toda mi gratitud por su incondicional apoyo  
desde hace cuarenta años.



## Introducción

**H**ace veinte años, en 1990, exactamente el 12 de abril, los miembros y todos los Grandes Maestros del Consejo Supremo de la Antigua y Mística Orden de la Rosa-Cruz, me pidieron que aceptara la presidencia del Consejo Internacional y el cargo de Imperator. Al ser imprevistas y repentinas las circunstancias que me llevaron a asumir este servicio, durante tres años me vi obligado a llevar a cabo, paralelamente a esta nueva tarea, el cargo de Gran Maestro de la jurisdicción de habla francesa de la AMORC, que había asumido en 1987.

Han transcurrido dos décadas ricas en cambios, necesarios y saludables para la Orden de la Rosa-Cruz. Uno de mis objetivos fue el de reforzar el aspecto internacional de la Orden, y pienso que puse toda la fuerza de mis convicciones para llegar a ese resultado. No puedo en sólo unas cuantas líneas referir todos los acontecimientos de esos veinte años pasados. Han sido diversos y variados, e incluso las dificultades fueron en definitiva constructivas. Ahora puedo tener otra mirada del pasado, continuar viviendo y construir el presente, e imaginar y esperar el futuro, pero no puedo decidir sobre este último.

Muy pronto llegará el momento de transmitir la antorcha, sin dejar por ello a la AMORC, que amaré hasta mi último aliento. Pero antes de que esto se lleve a cabo, he querido, para dejar constancia en nuestros archivos y también porque con frecuencia me ha sido solicitado, reagru-

par algunos de mis escritos. Por lo tanto, este libro es un testimonio del pensamiento y de las ideas del Rosacruz que soy. Algunos textos son cortos, otros más largos, y el estilo varía según las circunstancias o el soporte de su publicación. Ya sea que hayan sido leídos durante Convenciones Rosacruces y nunca antes publicados hasta este día, ya sea que hayan sido publicados en la revista Rosa+Cruz o en una de las cartas que dirijo anualmente a todos los miembros de la AMORC a través del mundo, los adapté para que pudieran ser leídos por un público más amplio. Ciertamente he tenido que hacer una selección, porque algunos textos no eran convenientes, ya que mi deber es preservar el aspecto “*esotérico*” del Rosacrucismo, nuestros rituales y otros aspectos de carácter específico. Por lo tanto, algunos escritos no tenían lugar en esta obra. El primer capítulo es una entrevista que me ha realizado un periodista hace poco tiempo. Su lectura permitirá un primer acercamiento a quienes de entre ustedes que no conocen o conocen poco a la AMORC.

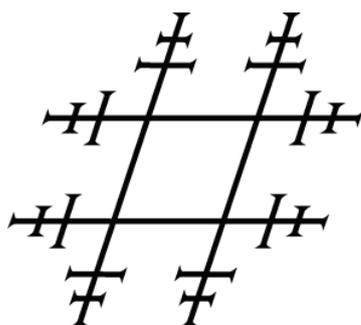
Nunca tuve la pretensión de ser un escritor prolífico, y nunca pensé que mis ideas cambiarían el mundo, ni que mis reflexiones personales interesarían a un gran número de personas. Si hubiera dedicado una gran parte de mi tiempo a escribir libros, quizás hubiera publicado algunos en el marco de la Biblioteca Rosacruz. Sin embargo, mi primer deber era dedicar mi pluma y mis horas a todas las actividades de la AMORC, a mi correspondencia con sus miembros, a mis contactos de trabajo con las Grandes Logias y su Gran Maestro, a la reestructuración general de la Orden y de sus enseñanzas, a la supervisión de nuevas Administraciones, a muchas Convenciones y otros viajes necesarios en el marco de mi cargo, etc.

Los aniversarios son a menudo la ocasión de recapitular, de realizar una introspección y de tomar resoluciones para el futuro. Por ello, formulo el deseo de tener todavía bastante energía para poder llevar a cabo mi servicio durante algunos años, en espera del relevo.

Amigos lectores, si tienen entre sus manos este libro, es porque por una razón u otra sienten interés por el Rosacrucismo. De cualquier manera, les invito a que conozcan mejor este movimiento filosófico y humanista, y por qué no, si no lo han hecho ya, a cruzar el umbral de la Iniciación, con toda libertad de pensamiento. Por mi parte, hice esta elección hace ya cuarenta y cuatro años, sin ningún arrepentimiento, y sigo convencido que el ideal de los Rosacruces transmitido a través de la AMORC es un modelo de vida maravilloso y una vía de conocimiento y de sabiduría inestimable.

Omonville, 12 de abril de 2010

Christian BERNARD  
Imperator





# Entrevista a Christian Bernard

## Imperator de la Orden de la Rosa-Cruz, AMORC

*(Esta entrevista ha sido extraída de un número especial de la revista francesa «Actualité de l'Historie Mystérieuse», publicada en enero de 2010 y consagrada completamente a la Orden de la Rosa-Cruz).*

*A. M.: Christian Bernard, la AMORC, de la cual es el actual Imperator, es decir, el responsable mundial, es considerada como una heredera de la auténtica Tradición Rosa-Cruz. Su Orden hace remontar sus orígenes a las escuelas de los Misterios del antiguo Egipto. ¿Qué son exactamente?*

C. B.: En primer lugar, debo precisar que la historia de la AMORC contiene dos aspectos: uno tradicional, que se apoya en una transmisión oral y que no se puede probar, y otro histórico, que se puede autenticar con el soporte de documentos de archivo. Por lo que se refiere a su aspecto tradicional, efectivamente la AMORC remonta sus orígenes a las Escuelas de los Misterios del antiguo Egipto. Actualmente, la mayoría de los historiadores y de los egiptólogos reconocen la existencia de esas Escuelas, en las cuales se estudiaba, como su nombre lo indica, los misterios del universo, de la naturaleza y del hombre. De acuerdo con lo que sabemos, algunos faraones formaban parte de éstas, incluso algunas veces eran los dirigentes. Especialmente ese fue el caso de Amenhotep IV, más conocido bajo el nombre de Akhenaton, que fue el primero que hizo del monoteísmo una religión de Estado.

De cualquier manera, nadie puede negar que Egipto es la cuna, no solamente de las ciencias «*físicas*» (medicina, astronomía, geometría,...), sino igualmente de las ciencias «*sagradas*», de ahí el esoterismo. De hecho, muchas obras publicadas en siglos pasados señalan a Egipto como el punto de partida de una Tradición Primordial, es decir, de un Conocimiento trascendente que Dios habría revelado a algunos Elegidos y que sería transmitido a través de una filiación de Iniciados: Hermes Trismegisto, Moisés, Zoroastro, Orfeo, Pitágoras, Jesús,...

*A. M.: Dado que acaba de referirse a Pitágoras, se pretende que habría estudiado en las Escuelas de los Misterios egipcios. ¿Es cierto esto?*

C. B.: Es cierto. Estudió allí cerca de veinte años, antes de regresar a su país y fundar la famosa escuela de Crotona. Pero no fue el único, ya que Solón, Tales, Demócrito, Platón, Plutarco, Jámblico, y muchos otros pensadores griegos fueron iniciados en los Misterios egipcios. Estos pocos ejemplos muestran que Egipto era el depositario de una sabiduría fuera de lo común. Esta sabiduría, esta gnosis, se expandió después a través de Grecia, luego a la antigua Roma y al mundo árabe en la Edad Media. Pero fue sobre todo en el Renacimiento, después de la caída de Constantinopla, cuando se introdujo en Europa.

*A. M.: Aunque sea tradicional, ¿no es un mito el origen egipcio del Rosacruzismo?*

C. B.: No. Porque Egipto no es la única fuente tradicional del Rosacruzismo. En «*Silencium post clamores*», Michael Maier, célebre Rosa-Cruz del siglo XVII, evoca la influencia que los misterios egipcios, bramánicos, eleusianos, pitagóricos, persas y árabes ejercieron en la Tradición Rosa-Cruz. De hecho, pienso sinceramente que el Rosacruzismo

integra las más grandes corrientes de pensamiento que la humanidad haya conocido, tanto en Oriente como en Occidente. El contenido de las enseñanzas de la AMORC es la prueba viviente.

*A. M.: Algunos historiadores del esoterismo, pienso especialmente en Serge Hutin, evocan igualmente la influencia que la alquimia ejerció en el Rosacruzismo. ¿Eran alquimistas los rosacruces?*

C. B.: La alquimia se remonta al antiguo Egipto, pero fueron los alquimistas griegos y árabes quienes la introdujeron en Europa, donde particularmente estuvo activa en la Edad Media. En esa época, y contrariamente a lo que se piensa, quienes la practicaban no eran buscadores aislados. La mayoría de ellos pertenecía a sociedades secretas, en especial a la que se dará a conocer en el siglo XVII con el nombre de Orden de la Rosa-Cruz. De ello resulta que la alquimia ejerció efectivamente una influencia en lo que se convertiría en el Rosacruzismo. En este orden de ideas, hay que señalar que a partir del siglo XVII, algunos alquimistas simbolizaron la última etapa de la Gran Obra por una rosa roja abierta.

*A. M.: A nivel estrictamente histórico, ¿el origen del Rosacruzismo se remonta al siglo XVII?*

C. B.: Sí. Se puede considerar que es con la publicación de los tres célebres Manifiestos, esto es, la «*Fama Fraternitatis*» (1614), la «*Confessio Fraternitatis*» (1615) y las «*Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz*» (1616), que los rosacruces dieron a conocer su existencia al público. Como lo confirma Antoine Faivre, historiador del esoterismo, fue en el siglo XVII cuando la Tradición occidental heredera de la Tradición Primordial, tuvo su renovación histórica tomando cuerpo en el Rosacruzismo.

A. M.: *¿Se puede considerar que es en esta época cuando apareció la palabra «Rosa-Cruz» y el símbolo correspondiente?*

C. B.: De hecho es bastante probable que la palabra y el símbolo de la Rosa-Cruz hayan sido utilizados en el curso de los siglos precedentes. En su *«Liber resurrectione et corporum glorificatione»*, Paracelso evoca en 1533 el simbolismo de la Rosa y de la Cruz. Por otra parte, parece ser que Arnaud de Villeneuve se refiere a éstos en el siglo XIII en *«Rosarium Philosophorum»*. Éstas podrían ser las referencias histórica más antigua de la Rosa-Cruz.

A. M.: *Algunos historiadores pretenden que los Manifiestos Rosacruces circulaban en forma de manuscrito antes de las fechas que ha indicado. ¿Qué piensa sobre esto?*

C. B.: Podría ser posible. Según la carta de Adam Haselmayer, publicada en la *«Fama»*, el primer Manifiesto circulaba bajo la forma de manuscrito en el Tirol en 1610. De cualquier manera, la publicación *«oficial»* de los tres Manifiestos tuvo una repercusión muy importante. ¿Sabía usted que después de esta publicación, cientos de libros fueron publicados acerca de la Rosa-Cruz? W.E. Peuckert censó aproximadamente cuatrocientos títulos únicamente entre los años 1614 a 1620.

A. M.: *La «Fama Fraternitatis» presenta a Christian Rosenkreutz como el fundador de la Orden Rosa-Cruz. ¿Es cierto?*

C. B.: Basta con leer la *«Fama»* para comprender que se trata de un texto simbólico. Por extensión, los rosacruces actuales están convencidos que Christian Rosenkreutz es un personaje alegórico. Por lo tanto, no puede tratarse del fundador de la Orden Rosa-Cruz. De hecho, como lo indi-

qué anteriormente, la Orden ya existía desde hacía mucho tiempo, pero no con ese nombre, o por lo menos oficialmente.

*A. M.: ¿Se conoce precisamente el autor o los autores de los tres Manifiestos Rosacruces del siglo XVII?*

C. B.: Harvey Spencer Lewis, Imperator de la AMORC de 1915 a 1939, pensaba que los Manifiestos habían sido escritos por Francis Bacon, autor de la «*Nueva Atlántida*». Sin embargo, la mayoría de los historiadores actuales concuerdan en decir que son obra de un grupo de rosacruces: el denominado «*Círculo de Tübingen*». Ese Círculo comprendía una veintena de personalidades importantes, entre las cuales encontramos a Jean Valentin Andreae, Tobías Hess, Christophe Besold, Johann Arndt, etc., todos apasionados por la alquimia, la cábala y la mística cristiana. Los Manifiestos serían entonces una obra colegiada. Es el punto de vista, entre otros, de Roland Edighoffer, especialista en la historia de los Rosacruces.

*A. M.: ¿Puede darnos los nombres de personajes célebres que hayan marcado la historia del Rosacrucismo?*

C. B.: Son relativamente numerosos. De memoria, citaré entre otros a Robert Fludd, Francis Bacon, Élias Ashmole, Michael Maïer, al que ya me he referido anteriormente, Coménius, Cagliostro, Descartes... y más cerca de nosotros, Erik Satie, Claude Debussy, Nicholas Roerich, François Jollivet Castelot, etc. Hoy en día, la AMORC también cuenta entre sus miembros con Rosacruces famosos, pero no me corresponde a mí revelar su identidad.

*A. M.: El ciclo actual de la AMORC se remonta a 1909, fecha en la cual Harvey Spencer Lewis trabajó para el resurgimiento de la Orden de la Rosa-Cruz en los Estados Unidos. ¿Dónde y por qué fue iniciado?*